La Garza, la Bola y la Rata

Por: Isabel Cruz

@boaanimacion @isabelcruz_3_2_1

¿Qué tiene la animación que la hace tan atractiva, tan divertida, tan mágica?

Animar es traer a la vida, poner en movimiento. Para muchos es normal, casi natural que las imágenes se muevan en películas, videos, o comerciales. Asumimos que funciona como cuando movemos nuestro cuerpo, pensamos que en esas imágenes las cosas realmente se desplazan, y que no es nada extraordinario.

Pero no es así, es una ilusión que se construye. La animación nos ayuda a conocer en qué consiste el secreto, en especial con la técnica conocida como Stopmotion o animación cuadro a cuadro. Con ella, se crean imágenes estáticas sucesivas tomando fotografías a objetos u otros elementos, como recortes de papel o figuras en plastilina. Se tiene por ejemplo un objeto común; un lapicero. se le toma una foto, se mueve un poco, se le toma otra, y así sucesivamente. Luego esas imágenes se reproducen una tras otra a una velocidad particular y ¡Voilá! Las cosas se mueven. Ya verán cómo...

Al desplegarse el tiempo y el movimiento ante los ojos y las manos al hacer animaciones, se hacen más evidentes las posibilidades de la narración audiovisual, explorando un lenguaje, que de forma similar al hablado o el escrito, nos ayuda a pensar, expresar o comunicar ideas y emociones. Es un ejercicio de arquitectura del pensamiento y la sensación. Así, no solo se comunica un contenido a secas, sino que se configura una experiencia estética, que es vivida intensamente por el creador y por el espectador al ver el resultado. La animación emociona y hace posible lo que parece imposible.

El recurso que comparto está compuesto por cuatro videos en los que el espectador tendrá una doble perspectiva: profesor-tallerista y a la vez público-participante. Se busca que puedan comprender y vivir el ejercicio para adaptarlo y replicarlo en sus espacios de aprendizaje. Abajo encontrarán los links que llevan a los 4 videos que componen este recurso.

